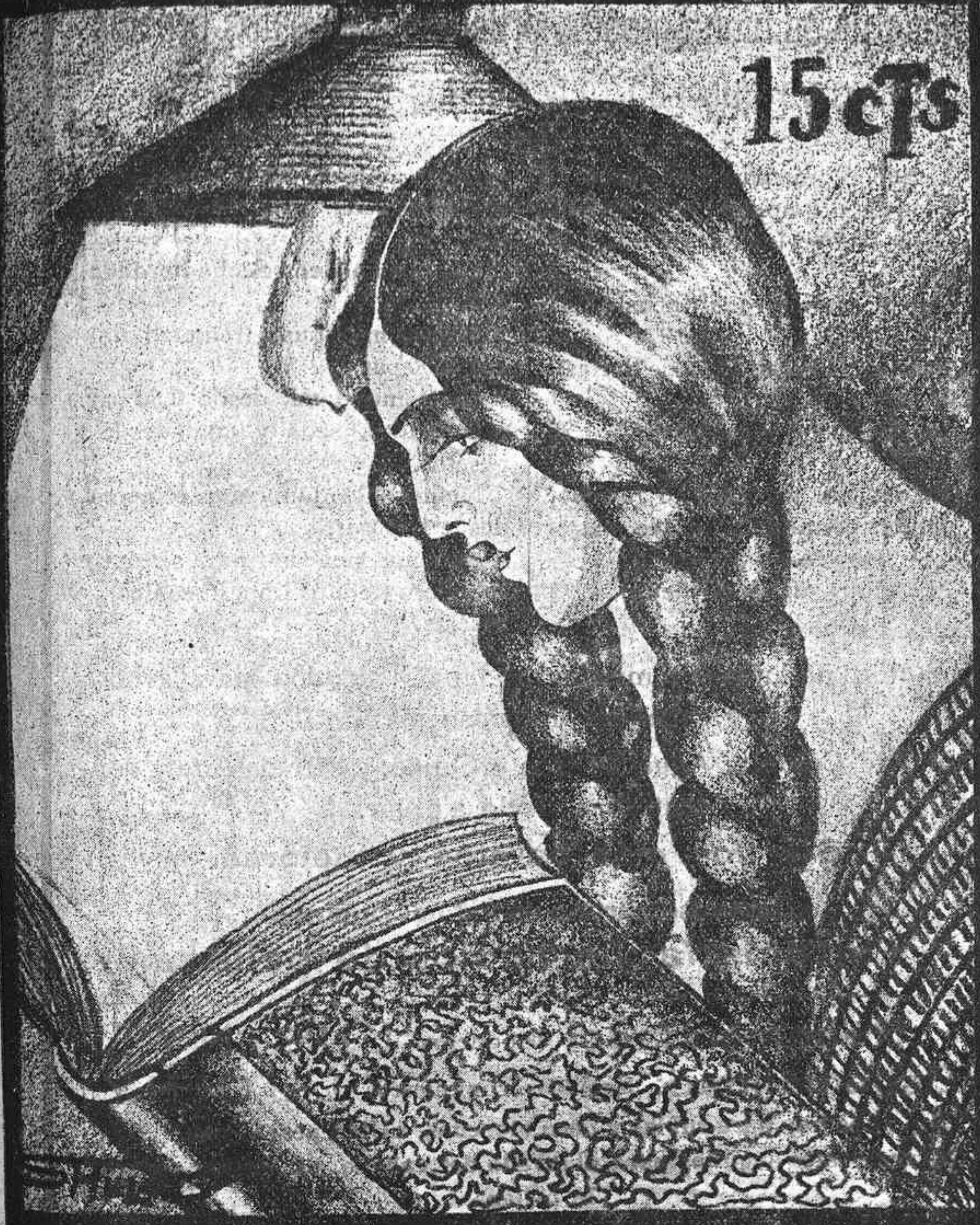


15 cts



*Femina*

Fíjese usted bien en estos artículos y en estos precios.  
Observe que son muy buenos y muy baratos

Loción «Pompeña», 5,95 frasco.  
Esencia «Pompeña», 6,50 frasco.  
Rojo Brunet (cajita verde), 1,45  
caja.  
Polvos chinos (dentríficos), 1,45  
caja.  
Polvos S'Origan (caja de borlas),  
4,95 caja.  
Jabón barras para afeitar, 1,25  
tubo.  
En estuche de Vikel, 1,75 tubo.  
Jabón «Sunlight» (doble pasti-  
lla), 1,25 barra.  
Máquinas afeitar (Gillette), 7,95  
una.

Otras marcas, desde 1,50 una.  
Medias seda, gran refuerzo, 3,95  
par.  
Las mismas, con flecha bordada,  
4,95 par.  
Medias hilo puro (refuerzo úni-  
co), 4,50 par.  
Calcetines lana, desde 0,60 par.  
= Bufandas, seda y lana, desde 3  
pesetas.  
Medias algodón, con refuerzo,  
desde 1,50 par.  
Paraguas novedad para señora y  
caballero (tejidos impermeables), 9  
pesetas.

Guantes, pañuelos, camisetas de lana y algodón para señora  
y caballero. Inmenso surtido.

Agua de Colonia, Agua de Ron y Quina, y esencias muy con-  
centradas. Todo a granel.

**Son los más baratos y mejores.**

Inmenso surtido en todo el ramo de

**:-: Perfumería y artículos de belleza :-:**

**Recomendado: Productos LUCINY**  
**Especialidad: Saquitos compuestos LUCINY**  
Los hay para rubias y para morenas, a UNA peseta uno.  
No usar estos saquitos para el lavado del cabello, es atentar contra  
la belleza.

**CASA BOYERO**  
Plaza Mayor, núm. 1, y Zamora, núm. 1  
**SALAMANCA**



ÓRGANO DEFENSOR DE LA FEDERACIÓN  
CATÓLICA FEMENINA DE ESTUDIANTES

Redacción y Administración: LUNA, 3

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Al mes, 0,75 pesetas. Número suelto, 0,15.

## El estudiante muerto.

En todo, siempre le toca perder al más débil. Bien entendido, no sólo me refiero al débil ante la fuerza física: «la astucia vence a la fuerza», dice un antiguo refrán castellano.

¡Y qué verdad dice! Mas, para tener astucia, se necesita abrigar sentimientos hipócritas; se necesita alimentar la doblez y el engaño; y todos aquellos que ostentan orgullosos el título de estudiantes, poseen un alma noble e hidalga.

Cuando surge algo que ellos, cuyas almas se encuentran arrulladas por el divino canto de la juventud, creen es de trascendental importancia para la Patria, de lo cual, acaso supongan, dependa, no ya sólo la

tranquilidad nacional, sino lo que es más sagrado, el prestigio entre las demás naciones, el prestigio en el gran concierto internacional... entonces alzan sus voces, pero como son «hombres de poco sentido», las acallan aquellos a quienes importa, pues que con ellas quizás pudiera descubrirse lo que a ciertas personas convenía en sumo grado tener oculto.

Los estudiantes, firmes en su noble deseo de salvar la honra de su España, gritan más, producen manifestaciones; pero como son muy correctos, las hacen sin promover escándalo; mas... creen estar en su legítimo derecho, cuando unos señores, con casco elevado y

grandes bigotazos, reparten unas cuantas caricias entre los estudiantes, que, atemorizados e inermes, se valen de sus extremidades inferiores para salvarse de ellas.

Este es, a grandes rasgos, el cuadro que tantas veces hemos presenciado—siempre a grande distancia, ¿éh?

Pero, a veces, la ira de nuestros vigilantes le domina, de tal modo, que se extralimita en el ejercicio de sus funciones y... ¡vemos, por consecuencia, que la sangre de nuestros hermanos corre por sus heridas! ¡Miradlos ahí, en el lecho del dolor, gimiendo y apretándose las sienes porque creen que sus huesos se separan de su cráneo! ¡Mirad, al pobre amigo, que, en su inocencia transita, y que de pronto se vé acometido...! Nuestra amargura es inmensa y nuestro corazón se siente oprimido ante la desgracia. ¡Dios quiera no tenga fatal resultado! ¡No, no lo tendrá! ¡Es tan bueno...! ¡Es estudiante!

Pero... ¿qué digo? ¿Qué ha ocurrido en Madrid? ¡Un sucesor de aquellos de la capa y de la espada, del chambergo y la melena está muerto!

---

**Se solicita colaboración de todos los estudiantes.**

En mi imaginación se levantan en toda la fuerza de la realidad, escenas de antaño, aquellas en las que dos seres inocentes—como son casi todas las víctimas—son llevados a la ciudad de la muerte en hombros de sus compañeros, que pálidos, portean su preciosa carga... ¡Sucesos del 2 de Abril!

Nosotras, las estudiantes y las que no lo somos, al fin mujeres, antes de nada, al tener noticia de tan inmensas desgracias, doblamos las rodillas, y con éstas en el frío suelo y la mirada en alto, rezamos..., rezamos...

CLARA DE LUNA.

---

*Esperamos recibir en breve la fotografía de la ilustre Presidenta de la Confederación Católica Femenina de Estudiantes señorita María Cristina de Arteaga, duquesita del Infantado.*

*Asimismo honraremos nuestras columnas con una serie de artículos de la misma aristocrática señorita, en las que bajo el tema general: «A través de la Europa» nos descubrirá lo que su poderoso ingenio haya observado por tierras de Alemania, Italia, Checoeslovaquia, Francia, Inglaterra...*

# SOÑAR...

Cuando de la noche el silencio impera  
sonriente y halagador;  
cuando el alma doliente y triste espera  
aquella feliz ilusión primera,  
llena de dicha y amor;  
cuando la vida nos sonríe dichosa,  
llenando nuestro sér  
de una pasión tímida y ruborosa,  
que hace que el alma cándida y ansiosa  
piense en la mujer;  
entonces debemos soñar, sí, soñar.

Soñar en el amor,  
soñar en el cielo, la luz y el amor;  
soñar lejanías que enseñan a amar,  
con vívido fervor.

¡Soñar! ¡Qué bello es envolverse en sueños  
donde el fiel corazón,  
nimbado de rosicleres risueños,  
saborea, sin letárgicos beleños,  
del casto amor la ilusión!

¡Qué bello es depojarse de la vida,  
grosera y material!

¡Qué bello es ese ámbito sin salida,  
donde el alma alegre y jocunda olvida  
de las penas el mal!

¡Qué hermosas son esas dulces fantasías  
de la imaginación,  
que en noche de ensueños, entre celosías,  
nos dejan entrever mejores días  
de placer e ilusión!

Soñar es dormir, soñar es morir  
sin fiero padecer;

pero es un dormir libre de sufrir  
y es un morir que comienza a vivir  
con encanto y placer.

Soñar es, en fin, hermoso vivir.

*Nos enseña a gozar,  
nos enseña, sobre todo, a sentir  
las bellas emociones del sufrir  
y el encanto de amar.  
Por eso, soñad con gozo y fruición;  
mas gustad el amor,  
porque el ensueño mata la pasión  
y las amarguras del corazón  
que empieza a suspirar.*

FIDEL SANCHEZ

## Amores y amoríos.

Sin el menor ánimo de molestar, sino, al contrario, de ensalzar las relevantes dotes de nuestras escolares y algunas que no lo sean, abrimos al público esta intesantísima sección en FÉMINA.

Por ella desfilarán cuantas enamoradas parejitas encontremos, que merezcan el salir al público; que no todas tendrán esa suerte, o esa desgracia, pues ello va en gustos.

Tenemos en cartera unas cuantas; pero no queremos en éste, el segundo día de vida de FÉMINA, empezar la ruda tarea que nos imponen los fogosos galanes y las recatadas damiselas que encierra en su recinto esta famosísima Salamanca que tanto ha dado que hablar al mundo de la ciencia y tanto también, si de ello se hubiesen ocupado a los libros amatorios;

pero esos son por desgracia tan poco interesantes y hasta podríamos decir monótonos que nadie se ha ocupado de ellos, en el sentido de individualizar, como no sea el darlos cabida en sus columnas una Revista de la índole de ésta, que si algún interés asumen es por tratarse de *sucesos de actualidad* y cuyos protagonistas son conocidos nuestros, gozando de mayores o menores simpatías.

No teman las dignas compañeras nuestras que se hallen en amantes relaciones, el que esto las perjudique en nada; pues si algún inconveniente hay, o algún perjuicio les puede sobrevenir, dando publicación a sus lícitas relaciones, ésta, que de ello se ocupa, tendrá las suficientes noticias de ello, y se abstendrá en absoluto de decir una palabra; pues, ante todo, el compañerismo; por algo estamos unidas y constituimos un

bloque, al que se llama Federación Católica Femenina de Estudiantes.

No preguntamos a las chicas si quieren salir o no, porque la respuesta la tengo segura, y sería un *no* rotundo, que no dejase lugar a dudas; por eso tendremos nuestros agentes, para investigar lo que nos convenga saber.

Por el pronto, queridos lectores, os anticipo que los que romperán filas tienen unos nombres muy significativos: el de ella me recuerda la playa de San Sebastián, el mar, el furioso oleaje, meciendo en su vaivén millares de objetos que tienen el mismo nombre. El me recuerda, aunque vagamente, a cierto médico de Salamanca, que es oculista; no por lo de médico, sino por la especialidad.

Pero no quiero darte más detalles, respetable..., porque si sigo, voy a terminar por decírtelo todo, y repito que no quiero romper el fuego en este segundo número, porque siempre he oído decir que a la tercera va la vencida; y nosotros decimos que al tercero salen nuestras muy queridas compañeras.

Total: el trabajo mío se reduce a poco; comprarme unas gafas verdes, una peluca, unas barbas y otros ingredientes, pa-

ra con ellos transformarme y convertirme en lo que voy a ser. Si tengo éxito o no en mis gestiones, el tiempo hablará. Por ahora, os digo que lo que voy a ha ser, será «detective».

T. ADORO.

---



---

## D. E. P.

En estos momentos mi alma se encuentra amargada por un intenso dolor: el que produce en todo mi sér el fallecimiento de nuestra compañera la señorita Concepción Martín Sáez (q. g. h.)

Era alumna del primer curso de la Escuela Normal de Maestras, haciéndose amar, no solamente por sus condiscípulas, sino que, además, era estimadísima de todas sus compañeras, y por cuantos tenían el honor de gustar su trato.

Sus dotes eran exquisitas, pues que reunía un noble corazón y una poderosa inteligencia.

Nuestro sér atribulado dirige una fervorosa plegaria al Todopoderoso.

A sus padres, hermanos y demás familia enviamos la expresión de nuestra sincera pena.

---

# RUBIAS Y MORENAS

MONOLOGO REPRESENTABLE

**GERINELDO** a una puerta izquierda. Viste muy raro: Pantalones a cuadros, la chaqueta le está corta de mangas. Lleva sombrero flexible de ala corta y subida; chalina con lunares, lleva una cachava con nudos.

¡So ladrón! ¡so sinvergüenza!  
¡so desahogao! ¡so canalla!  
Si traspasas el umbral,  
te hago chicharrones, ¡mialas!  
(Jurándoselas.)

(Dando cara al público.)  
¡Vamos hombre! Es pa morirse  
de neumonía o de asma  
y de cólico cerrao  
o de otra cosa más mala  
(Al público.)

¡Ah! pero ustedes no saben  
sin duda lo que me pasa.  
—Pues na, que hay días aciagos  
en que sale uno de casa  
dispuesto a diversionarse  
y a reirse hasta de Maura  
y de Millán, y sucede  
que hay alguno que le amarga  
la existencia. No contento  
mi camarero hoy mañana  
con ponerme como un trapo  
por cuestiones de tostadas  
que le adeudo, va el muy bruto  
y me teje una emboscada,  
cambiándome la chaqueta  
por la de su amigo el Parla;  
y este acéfalo individuo  
que habita en aquesta casa

(Señala.)

y es más cerrao que las Cortes  
(por más señas) se propasa  
encendiendo la «chubesqui»  
con un monólogo en guasa

que en salvo la parte sea  
(Señala el bolsillo interior.)  
de la otra americana  
tenía pa recitarlo.

Y es el caso que se trata  
de unos versos muy mal hechos  
«de pié quebrao», donde narra  
el autor (amigo mío)  
una serie de gansadas  
de su galante existencia.  
(A una joven de butacas.)

No se ría, sultana,  
que ya sé que hace tres días  
le ha dado a usted calabazas.

Sólo que ayer lo encontré  
paseando por la plaza  
con su cachumba en la boca  
(a lo Carrere), y me llama  
y va y me dice: ¿Te atreves  
a recitarme mañana  
un monólogo? ¡Pues luego!  
le respondí tú en mí mandas,  
Es que sabes—agregó  
siento yo también la basca  
de hacer algo pa el teatro  
aunque me silben. ¡Son tantas  
las cosas que en estos días  
se han escrito, que me abrasa,  
obligándome a escribir,  
una fiebre literaria!

Guardé los papeles presto;  
salí corriendo a mi casa,  
y en cuanto que hube llegado  
se los leí a la criada,  
que me se quedó dormida  
y no fui pa despertarla.

Casi por esto me alegro  
de que Bonifacio el «Parla»  
me haya cambiao la chaqueta  
porque si no me la cambia  
estoy seguro que ustedes

(A los del gallinero.)



se me duermen en las tablas  
y aquí, el señor empresario  
les cobra la pernoctada.

Y aquí me tienen ustedes  
a decirles lo que salga;  
si sale imberbe... la Goya,  
y Sagi... si tiene barba.

(Al público.)

¿Qué tal de salud? Yo bueno  
y frescales (a Dios gracias).

¿Que quién es un servidor?...  
pues Gerineldo Rapaza,  
con domicilio «social»  
en la calle de la Palma,  
número carenta y tres,  
a mano zurda. ¿Que cuál  
es mi profesión? Cesante:  
yo vivo sin hacer nada  
y más solo que una ostra  
(me faltan hasta las valvas).

¿Mi capital? Cuatro kilos  
de papeletas «sagradas»  
del Palacio conocido  
por la casa empeño, Basta  
de preguntas fastidiosas  
soy modesto y me empalaga  
que conozcan mi valer.

Si alguna joven le agrada  
mi tipo, que es excelente,  
según dijo una criada  
que tuvo un amigo mío  
allá en las islas Británicas,  
que levante el «corazón»

(Mostrando el dedo.)

y me lo diga en mi cara.  
¿No hay ninguna? ¿En qué consiste?  
¿Hay alguna entre las masas  
que dude de mi buen tipo?

(Pausa.)

¡Ya decía yo! Allí en butacas  
hay una rubia «de buten»

(Accionando.)

que se empinan y se levanta  
(Dirigiendose a una butaca.)  
y me está guiñando el ojo

Lo siento; mas si usted aguarda  
acaso firme un contrato  
vitalicio, pa llevarla  
«a administrar mis caudales»  
en la calle de la Palma.

En tanto voy a exponer  
al respetable unas miajas  
del concepto que sostengo  
sobre estética profana  
de rubias y de morenas

(Dirigiendose a una morena.)

No proteste usted serrana,  
que a las unas y a las otras  
les tributaré alabanzas.  
¡Es tan rica en adjetivos  
nuestra lengua castellana!  
Cuando veo una morena  
como aquella (verbi en gracia)  
siento en mí. . no sé que cosa.  
Es tan esbelta, es tan guapa,  
es tan sutil, es tan linda,  
y es a la vez tan simpática,  
que siento... lo inenarrable,  
lo inconcebible, lo... — Calla

(Dirigiéndose a una rubia.)

Mujer, espera un momento,  
no te impacientes, no es guasa.  
Ahora «tomaré» a las tuyas  
y les diré lo que pasa  
al contemplar a una ninfa  
de hermosas hebras doradas.  
Sois mujeres ideales,  
sois hembras en cuya alma  
hay una hermosura tal,  
hay una riqueza extraña,  
cual la de vuestras guedejas,  
relucientes y peinadas

(Dirigiéndose al gallinero.)

¿Qué pasa en el gallinero...  
que dos mujeres se arañan?  
¿Es por mí? Seguramente;  
es una rubia que encanta,  
que discute mi figura  
con una morena «nata».  
¡Y dicen que yo soy feo  
y que mi tipo no cuaja!

(Al gallinero.)

No se peguen ya por mí,  
pues no se pinta mi cara

(Quitándose el carmín.)

pa vosotras. Yo ya tengo  
una rubia que me llama

(A la rubia.)

y que se muestra impaciente.

— ¡Olé ya! ¡que viva Española  
y las mujeres de peso

como usted ¡so...re...gitana!  
ahora mismo la convido

a que agarre esta alcayata

(Poniéndose en jarras.)

y se venga en ca de Cefe.;

pa comernos unas magras;

después... a formar un nido

en la calle de la Palma

donde tengo cuatro kilos

de papeletas sagradas

del palacio conocido

por la casa empeño. Basta.

Allá voy reina del cielo.

A ustedes hasta mañana!!!

(Al público.)

Y dispensen que les deje:

temo que en llegando a casa

me va a maltratar mi suegra,

por no haber tenido «salsa»

pa improvisarlas a ustedes

algo original... ¡caramba!

(Dirigiéndose a la que le espera.)

Espera un momento, prenda,

a que pida una palmada

y asegure al auditorio

que no volveré a las tablas,

pues esto ha sido el influjo

de la fiebre literaria.

ROSINA.

No se devuelven los originales.

## Páginas de Fémina

### ALGO

Mucho rato con la pluma en alto, sobre el papel. Tengo muchas cosas que decirte, todas las que no te pude decir, porque nos espiaban, y no me decidí a empezar: sé que aquí en FÉMINA no es posible. ¿Cómo voy yo a hacer a este joven periódico, inocentísimo, responsable directa o indirectamente de las consecuencias que todo lo que tengo que decirte ocasiones. Sería inicuo: la gente juzga principalmente las cosas por su exterior, por su aspecto; mis confidencias, aunque de un fondo sanísimo, tienen forzosamente que tener un aspecto, áspero, antipático.

Y me duele dejarte en esas dudas más tiempo; ¿qué pensarás de mí? He de ser, forzosamente en tu concepto, parte culpable de lo que ha sucedido. Y sin embargo...

Te aseguré, que, inconscientemente, tú antes que nadie preparaste el terreno a los acontecimientos. ¡Tú, mi voluble! tú que vives la vida como viene, sin rechazar situaciones que la entorpecen, que la empotran, detienen.

No puedo ser más explícito en FÉMINA; solamente advertirte haré. Así jamás, las circunstancias del momento, por muy influyentes que sean cambiarán sus ideas. Tú los conoces. Ellos permanecerán incólumes por sobre todas las cosas. Ellos

conservarán toda la pureza de sus principios. Ellos, guardarán su lema, el lema que les amparó al nacer. Confía en mis ideales y ten siempre la íntima satisfacción de creer en su firmeza. ¿Qué te importa así el concepto de los demás, si aún te quedan mis ideales, como un mundo donde reinas?

RUBÉN

Casas **CENTENERA****La Popular y Casa Verde**

Corrillo, 24 ————— Zamora, 3

Estos establecimientos son los más surtidos y económicos de la provincia, en toda clase de

Confecciones para caballero y niño

**CUANDO CAEN LAS HOJAS****(ELEGÍA)**

Se murió la niña,  
se murió de pena  
una tarde de otoño muy triste,  
una tarde de otoño muy negra.  
El doctor no supo  
curar su dolencia,  
aunque mil remedios  
le dió para ella.  
Que él curaba las llagas del cuerpo  
y la niña tenía el alma enferma,  
¡se murió una tarde,  
se murió de pena...!  
Hace poco soñaba ilusiones  
hermosas, risueñas,  
como el beso primero del alba  
que las flores matiza de perlas.  
Sus ojos de cielo  
pregonaban amor y ternezas  
y el sol envidiaba  
de sus rubios cabellos las hebras.  
Sus mejillas de nieve encendida  
parecían de pétalos hechas  
de amapolas y rosas purpúreas,  
lirios y azucenas.  
¡Qué alegre vivía!  
¡Que ufana! ¡Que bella!  
Que tranquilos corrieron los años  
de su infancia dorada y serena.

Sin duros recelos  
sin negras tristezas,  
sin hondos afanes  
que agitan e inquietan.  
Mas ¡ay! una tarde  
que jugaba en la verde pradera  
empezaron sus ojos incautos  
en dos ojos de vivas centellas,  
de miradas dulces  
de miradas tiernas,  
La niña sabe  
de amorosas penas,  
mas siente una cosa  
que al alma le llega  
y desde aquel día,  
cuando en la pradera  
en alegres corros  
las amigas juegan,  
ella solitaria  
se sienta en la hierba  
y sus ojos de cielo se clavan  
en un joven que pasa muy cerca,  
el de aquellos ojos  
de vivas centellas,  
el de las miradas  
tan dulces y tiernas  
que tampoco con sus compañeros  
en los juegos de antes se mezcla.

Se entendieron los dos sin hablarse,  
que los ojos mejor que la lengua  
transparentan el fondo del alma  
y sus dulces afectos expresan.

Y una tarde el feliz jovenzuelo  
no fué a la pradera,  
ni la niña, cual siempre lo hacía,  
sentóse en la hierba...

Se encontraron los dos junto al río  
en su fresca y frondosa ribera:  
y allí entre murmullos  
de brisas inquietas  
y trinos de aves

que en el pico felices se besan,  
arrullados al manso rúido  
de las ondas que raudas se alejan,  
sentada la niña  
y galán de rodilla a su vera,  
como adoran aquellos que sienten  
del amor puro y santo la esencia,

se juraron eternos amóres,  
se fundieron sus almas angélicas  
cual se funden dos copos de nieve  
cuando el sol con sus rayos los besa.

Desde entonces advierte la niña  
que su pecho palpita con fuerza  
y su sangre más viva y pujante  
se derrama por todas sus venas,

Y allá dentro, muy dentro del alma  
sin que aun su candor lo comprenda,  
siente unos pesares,  
siente unas tristezas  
tan suaves, tan dulces,  
de placer tan llenas

(CONTINUARÁ.)

Imp. «Editorial Salmantina» (S. A.)  
Plazuela de San Isidro  
Salamanca.

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. ...., que  
habita en ....., calle  
de ....., se suscribe  
a FÉMINA, por .....  
de ..... de 1922.

(Firma.)

muy bonita una mujer que escribe cartas así. Y no me digas tú que no es una desvergüenza esta suerte tuya... ¿Por qué no me escriben a mí? ¡Claro, hombre; tú, con ese tipazo!... Un tiarrón como tú, hecho, derecho y guapo por añadidura, por donde quiera que vayas... ¡víctima! Mientras que yo, ni aun pisándolas en un callo, las intereso... Pero oye, ¿de qué te conoce a ti esa...? ¿Estuviste alguna vez en Salamanca?

Balaguer, que sin saber por qué, escuchaba atentísimo ahora la charla de su amigo, ante la pregunta, pareció reflexionar.

Se estremeció de pronto, como si hubiera encontrado entre sus recuerdos uno claro y preciso, y azoradísimo negó brusco que él fuese nunca a aquella ciudad.

Lo mejor que podían hacer era dar al olvido aquella carta; no contestarla, y creer que su autora, en un exceso de aburrimiento, puso en práctica la idea de sazonar la monotonía de su vida, con la correspondencia más o menos interesante de un legionario.

—Mirā tú; ¿qué otra cosa puede ser, si yo no estuve nunca allí, ni conozco a ninguna ni me conocen...? ¿No me crees?

—Bueno, te creeré. Como quieras. Me ahorras una tira larga de versos, que la haría, por linda, por simpática y por buena. Ella y tú os lo perdéis; ¡porque no siempre José María Arias está inspirado! Y si es tapujo, misterio o drama, hijo mío, con tu pan te lo comas. La culpa la tengo yo, que ando siempre a trastazos hasta con mi sombra, por proporcionarte una alegría. Ahí te quedas. Contéstala o no, como quieras. Y si algún día llegáis a entenderos, no me digas ni palabra, que no me interesa; y si os casáis, conmigo no cuentes como testigo, ni como invitado siguiera, ni me digas dónde hacéis el viaje, que no quiero saber ni la última estación donde hagáis parada y fonda. ¡Adiós, hijito! Ahí te quedas.

Se marchó como un torbellino.

Balaguer, preocupadísimo, no se enteró de que estaba sólo.

En el campamento era la hora de descanso.

Los hombres de la sección, repartidos en grupos, leían periódicos o cartas. Los más, discutían a voces; charlaban sin descanso gritando. Otros, hacían alardes de fuerza, levantando con los hombros o la espalda a tres compañeros juntos. Y más retirados, huyendo del vocerío que les deshacía las ideas, algunos contestaban las cartas recibidas.

Balaguer guardó la suya, y lentamente se alejó del campamento.

La tarde finaba, y a la temperatura bochornosa del día, sucedió una brisa suave que consolaba los abrasados miembros. Se descubrió, ansioso de frescura en la frente, como si en ella pesasen hirvientes los pensamientos. Y cuando ya dejó de oír hasta el último eco de las voces de los camaradas, se sentó, se tumbó en el suelo, deseando soledad. Entonces, como una cinta cinematográfica, fué repasando, en la calma del atardecer, su vida inquieta de aventurero.

Luis Balaguer del Castillo, era madrileño. Hijo de un prócer de la política y de las letras, creció mimado por la fortuna y el logro de sus ambiciones. Cuanto quiso, tuvo. Era inteligente; y las puertas que resistieron al oro, se franquearon a su sabiduría. Pero no era un virtuoso, considerada la palabra en su acepción más común. Frecuentó todos los antros de la vida moderna; desde el garito más humilde e ignorado, hasta hasta el salón más de moda.

Tenía amigos en todas partes y en todas las escalas.

Los poderosos, buscaban sus genialidades para gastar su dinero, y los necesitados, buscaban su caridad para pedírselo.

Jugaba como un energúmeno, sin titubear en las apuestas, y perdía casi siempre.

Tenía una afición, un vicio y una virtud.

Ser autor, actor, o simplemente comparsa, era su sueño.

*DROGUERÍA Y PERFUMERÍA*

*TEODORO M. RAMIREZ*

*PERFUMERIA DEL PAÍS*

*:: :: Y EXTRANJERA :: ::*

*COLORES, PINTURAS,  
BROCHAS Y PINCELES*

*RÚA, 2*

*SALAMANCA*

**Mercería y Perfumería**

**A DORNOS**

**Artículos de Labores**

**SIRO GAY**

**:: PLAZA MAYOR, 37 ::**

**FRANCISCO TORRES**

**HORCHATERÍA Y CERVECERÍA  
CAFÉ - LICORES - MARISCOS, ETC.**

**ESPOZ Y MINA, NÚMERO 18**

**CAMISERÍA INGLESA**

Corbatas fantasía. Guantes. Géne-  
ros de punto. Equipos de novio.  
Ropa blanca. Blusas. Abrigos.

**CASA VIÑUELA**

Plaza Mayor, 44 y 45. Salamanca.

**MATÍAS LUDEÑA**

Especialista en enfermedades  
de la boca y prótesis dentaria

**PLAZA MAYOR, 10, Principal.**

**\*\*\* SALAMANCA \*\*\***

Para trajes, gabanes, pellizas, impermeables, gabardinas, calzado, paraguas, etc., etc.

# Bazar Colón

Plaza de la Libertad, 11  
Salamanca.

## Academia Politécnica VALLS

Si desea usted garantizar el éxito en los estudios de sus hijos, matricúlelos en esta Academia.

Hay secciones especiales para Instituto, Normales, Oposiciones al Magisterio, y todas las del Cuerpo Jurídico.

Clases especiales de Mecanografía, Taquigrafía y Comercio.

**San Boal, núm. 1**  
**SALAMANCA**